



## EL ENIGMÁTICO EJEMPLAR A(b) DE LA HISPANIC SOCIETY OF AMÉRICA



LAS ediciones de la Primera Parte del *Quijote* (dQ1) que salieron de la madrileña imprenta regida por Juan de la Cuesta suelen designarse con las letras A (1605, la *princeps*), B (1605) y C (1608). La comercialización de A bien pudo producirse en las últimas semanas de 1604. Cabe pensar que B se publicó en la primavera de 1605, pues el Privilegio para Portugal lleva fecha de 9 de febrero. Por supuesto, B corrigió erratas de A (e introdujo otras), pero también resolvió abreviaturas y regularizó la ortografía de muchos vocablos. Las portadas de A y B (figura que encabeza este trabajo) se distinguen fácilmente, pues B especifica que el Privilegio es válido para "Castilla, Aragón, y Portugal", e incluye las erratas: "Barcelona... Burgillos" por "Benalcazar... Burgillos". En líneas generales, cada página de B contiene el mismo texto que en A, si bien no coincide la distribución del mismo en cada una de las líneas. A resultas de la inclusión de los episodios del robo y hallazgo del asno de Sancho Panza (caps. 23 y 30), la distribución del texto difiere en muchos folios, pues cada uno de estos episodios supuso prácticamente una plana de texto, que los cajistas fueron recuperando hasta volver a hacer coincidir la paginación con A. Para la edición C se hizo una recomposición de cabo a rabo, con 10 pliegos menos (40 folios, 80 páginas) que sus predecesoras.

Las ediciones críticas atienden fundamentalmente al texto de A, recurriendo ocasionalmente a las otras de Cuesta (B y C) como ayuda a resolver erratas y dudas. La existencia del ejemplar A(b) plantea la incógnita de si entre las dos primeras ediciones hubo otra, o solamente una reimpresión de cierto número de pliegos para completar ejemplares de la primera. Y en cualquier caso, cabe preguntarse si las variantes que presenta A(b) merecen o no ser consideradas en una edición crítica. En las siguientes líneas explicaré, sucintamente, las diferencias del ejemplar A(b) respecto a la edición príncipe. El detalle puede encontrarse en *La colección cervantina de la Sociedad Hispánica de América* (Univ. Illinois-1920, pp. 30-42).

– o O o –

Sólo existe un ejemplar A(b) de *dQ1*: el que posee la Hispanic Society of América (HSA) y que el bibliógrafo y cervantista español Homero Serís (1879-1969) revisó detenidamente. Parte de sus observaciones fueron consideradas por Rudolph Schevill (1874-1946) en las notas de los Tomos I y II de su edición del *Quijote*, las cuales suelen empezar: “Algunos ejemplares de A...”. Schevill no las registró todas, pues decidió obviar las erratas y diferencias irrelevantes de las ediciones posteriores a A, pero al final del Tomo II remitía al lector a lo publicado por Serís.

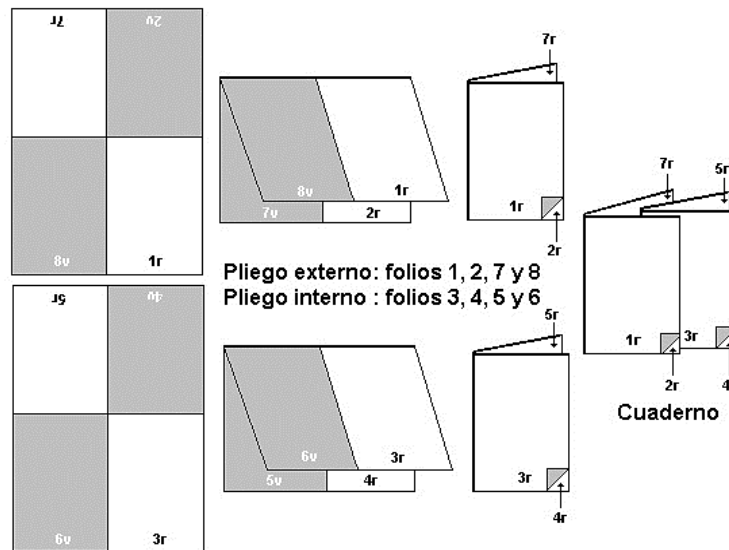
Serís hizo bien en catalogar su hallazgo como *variedad* de la edición príncipe, pues, como veremos, las claras diferencias tipográficas, aquellas que no pueden achacarse a fallos de estampación, están contenidas únicamente en 5 pliegos (de los 83 de que consta *dQ1*). Una nueva edición completa del libro habría producido miles de diferencias, y sería hartó difícil lo que Serís observó en la distribución del texto de A y A(b): «coinciden a plana y renglón en todas las páginas del libro» (p. 36).

La portada de A(b) contiene, entre otros detalles menores, la errata “Burgillos” (como en B), pero no la de “Barcelona”, y no se indica que el Privilegio valiese para Castilla, Aragón, y Portugal. Como observaron en su día varios especialistas, parece restaurada a partir de un facsímil (la *M* de *Miguel* es como en B), así que sus variantes no merecen mencionarse en una edición crítica. Serís no detectó variación alguna en los siguientes folios de los Preliminares del libro.

Ya en el texto, observó que los folios 1 a 9 eran de distinto papel que el resto, y diferían en el tipo de letra de las cabeceras. Extraña que no mencionase que el folio 9 debiera ser del mismo papel que los otros 3 del pliego B-ext., es decir, los folios 10, 15 y 16: probablemente, ese folio 9 se separó de un ejemplar A, del que sólo discrepa en el recto, donde le faltan dos tildes, quizá por imperfecciones en la estampación.



Recordemos que cada cuaderno de *dQ1* consta de dos pliegos *conjugados*, y el pliego externo (fols. 1, 2, 7 y 8) abraza al pliego interno (fols. 3, 4, 5 y 6).



### Primera parte de don

lo mesmo, y los dias de entre semana se honraua cō su vellori de lo mas fino. Tenia en su casa vna ama que passaua de los quarenta, y vna sobrina que no llegaua a los veynte, y vn moço de capo y plaga, que assi enllaua el rozin, como tomaua la podadera. Frisaua la edad de nuestro hidalgo con los cinquenta años. Era de complexiō rezia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador, y amigo de la caza. Quieren dezir, que tenia el sobrenombre de Quixada, o Quesada. Q en esto ay alguna diferencia en los autores que deste caso escriuen. Qunque por conjeturas verosimiles se dexa entender que se llamaua Quexana. Pero esto importa poco a nuestro cuento, basta que en la narracion del, no se salga vn punto de la verdad. Espues de saber, q̄ este sobredicho hidalgo, los ratos que estaua ocioso (que eran los mas del año) se daua a leer libros de cauallerias, con tanta aficion y gusto, que olvidó casi de todo punto el exercicio de la caza, y aun la administraciō de su haziēda; y llegó a tāto su curiosidad, y desatino en esto, q̄ vendio muchas hanegas de tierra de sembradura, para cōprar libros de cauallerias en q̄ leer, y assi lleuó a su casa todos quātos pudo auer dellos; y de todos, ningunos le parecian tābien, como los q̄ cōpuso el famoso Feliciano de Silua. Por q̄ la claridad de su prosa, y aquellas enricadas razones suyas, le pareciā de perlas; y mas quando llegaua a leer aq̄llos requiebros, y cartas de desafíos, donde en muchas partes hallaua escrito. La raxon de la sin raxon que a mi raxon se haze, de tal manera mi raxon enflaquece, que cō raxon me quexo de la vuestra fermosura. Y tābien quādo leia. Los altos cielos que de vuestra diuinidad, diuinamente con las estrellas os fortifican, y os hazen merecedora del merecimiento q̄ merece la vuestra grandexa. Cō estas razones perdía el pobre

Cuesta A

Plana 1v

### Primera parte de don

lo mesmo, y los dias de entre semana se honraua con su vellori de lo mas fino. Tenia en su casa vna ama q̄ passaua de los quarenta; y vna sobrina que no llegaua a los veynte: y vn moço de campo y plaga, q̄ assi enllaua el rozin, como tomaua la podadera. Frisaua la edad de nuestro hidalgo, con los cinquenta años. Era de cōplexion rezia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador, y amigo de la caza. Quieren dezir, que tenia el sobrenombre de Quixada, o Quesada. Q en esto ay alguna diferencia en los autores q̄ deste caso escriuen. Qunque por conjeturas verosimiles se dexa entender q̄ se llamaua Quixana. Pero esto importa poco a nuestro cuento, basta que en la narracion del no se salga vn punto de la verdad. Espues de saber, q̄ este sobredicho hidalgo, los ratos que estaua ocioso (que eran los mas del año) se daua a leer libros de cauallerias, con tanta aficion y gusto, q̄ olvidó casi de todo pūto el exercicio de la caza, y aun la administraciō de su haziēda; y llegó a tanto su curiosidad, y desatino en esto, q̄ védio muchas hanegas de tierra de sembradura, para comprar libros de cauallerias en q̄ leer, y assilleuó a su casa todos quātos pudo auer dellos; y de todos, ningunos le parecia tan bien, como los q̄ cōpuso el famoso Feliciano de Silua. Porque la claridad de su prosa, y aquellas enricadas razones suyas, le parecian de perlas; y mas quādo llegaua a leer aquellos requiebros, y cartas de desafíos, donde en muchas partes hallaua escrito. La raxon de la sin raxon q̄ a mi raxon se haze, de tal manera mi raxon enflaquece, q̄ con raxon me quexo de la vuestra fermosura. Y tambien quando leia. Los altos cielos que de vuestra diuinidad, diuinamente con las estrellas os fortifican, y os hazen merecedora del merecimiento q̄ merece la vuestra grandexa. Cō

Cuesta B

Plana 1v en las eds. A y B de Juan de la Cuesta. El cajista no consigue colocar en la plana todo el texto del modelo, pero lo compensará en las siguientes.



El 80% de las variantes (con todas las nuevas lecturas) se ubican en los cuadernos A y B del texto (fols. 1 a 16) y en el pliego P-int. (fols. 115 a 118). En el pliego P-ext. (fols. 113, 114, 119 y 120) Serís tan sólo observó una variante, que podría tratarse de un fallo de estampación. En cuanto a las del folio 161 (pliego X-ext.), no son sino retoques: por tener el folio algún desperfecto en la zona central, se aplicó un parche facsimilar con los vocablos afectados.

Para Serís, A(b) corregía 18 erratas de A e introducía 23 nuevas erratas y 10 lecturas distintas (algunas mínimas; mismo/mesmo, recibí/recebi). El resto son vacilaciones ortográficas (s/ss, v/b, z/ç), uso de tildes para abreviar (tambien/tābien) y de rigor en la aplicación de los acentos, vacilaciones abundantísimas en aquel tiempo. Conviene indicar que Serís comparó el ejemplar A(b) contra el ejemplar A de la HSA. Dispongo de un facsímil A(HSA), y su lectura no siempre coincide con la de otros (p. ej., en la plana 315r). Claro está que los facsímiles no son perfectos, pero mucho me temo que los ejemplares que se conservan de la edición príncipe de *dQ1* también diferirán entre sí como resultado de defectos de estampación, cuando no por retoques introducidos por sus propietarios.

El aspecto inquietante y atractivo del asunto es que el ejemplar A(b) aparenta haber sido reconstruido a partir de ejemplares incompletos o muy deteriorados, así que cabe preguntarse si en uno de ellos habría más pliegos con diferencias sustanciales. Si los hubo, debieron acabar en la chimenea. En cuanto a esos cinco pliegos, ¿por qué fueron objeto de recomposición? Quizá, una vez acabada la tirada, se observó que algunos ejemplares estaban incompletos. En tales casos, se recurría a reproducir a plana y renglón un pliego ya tirado; pero la copia raramente era exacta (aquí se introducía una abreviatura y allí se deshacía otra; se corregía una errata aquí y se cometía otra allí...).

– o O o –

En fin, fuera de los cuadernos A, B y el pliego P-int., las variantes son carencia de acentos y tildes, y letras deformadas o perdidas, que pudieron deberse a defectos de los tipos y accidentes de estampación, bien fuese en A(b) o en A.

Así que el enigmático ejemplar A(b) aporta escasas novedades relevantes a los editores, todas ellas en los primeros cuadernos. Es muy relevante *Quexana*->*Quixana* (1v), pues así se lee en otros puntos del texto (16r y 16v). La corrección *armino*->*armiño* (4v) es acertada, si bien Cervantes prefería *arminio* (que aplican muchos editores). También es acertada *fuguroso*->*riguroso* (5r). Incluso *apriisa*->*apriessa* (11v), pues aquel *apriisa* es excepcional en todo el *Quijote*.

Pero estas cuatro enmiendas también están en B (de donde pasaron a las siguientes ediciones), de modo que la única novedad es *con su musica* (7v-24), desconocida para las ediciones antiguas y desatendida por las modernas. Parece adecuada al contexto (en el mismo cap., algo antes, leímos *con sus cuatro torres*), pero, en mi opinión, sólo sería aplicable siuviésemos la certeza de que la composición A(b) fue anterior a A.

Enrique Suárez Figaredo  
Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan